

ANALOGÍA FILOSÓFICO-TEOLÓGICA SOBRE DIOS EN LA FILOSOFÍA ROSMINIANA

W. Daros
Conicet

Resumen: El autor presenta la concepción que de Dios se hace el filósofo italiano Antonio Rosmini (1779-1855). En ella se resaltan los aspectos de analogía existentes entre los datos de la teología revelada y los asumidos y elaborados por el filósofo cristiano. Después de la revelación cristiana, el filósofo cristiano advierte que el ser es más complejo de lo que lo pensó la filosofía griega. En la línea agustiniana que encontraba una semejanza de la Trinidad en la mente humana, Rosmini considera una unidad esencial en el ser y, sin embargo, una trinidad de formas en los modos esenciales de ser, si consideramos que el Ser pleno es inteligente. A partir de la Idea innata del ser, Rosmini prueba la necesidad lógica y analógica de pensar al ser en forma de uno y trino, superando las concepciones filosóficas precristianas, replanteándose el problema de lo que es una verdadera filosofía cristiana.

Introducción

1. La religión católica siempre ha defendido, por un lado, celosamente el sentido del misterio de algunos aspectos de la revelación sobrenatural; mas, por otro lado, ha admitido también que la razón humana, iluminada por lo sobrenatural, puede llegar a lograr cierta inteligencia de lo misterioso¹. El uso de la analogía es aquí de capital importancia.

Pues bien, la pregunta y búsqueda de esclarecimiento filosófico especulativo sobre Dios, iniciada por Rosmini, primero en las obras referidas al origen de las ideas y después en las obras antropológicas (incluidas las morales y las del derecho), y en las primeras obras metafísicas (la *Psicología* y la *Teodicea*), alcanzan su clave de interpretación en la ontología filosófica, o como más plenamente la llamaba Rosmini, en la *Teosofía*, que era para él la culminación de la filosofía. *Teosofía* no significaba, pues, para Rosmini lo que luego llegó a significar para, por ejemplo, Rudolf Steiner y los espiritistas, o sea, el saber que poseen algunos hombres que tienen un sentido interno superior el cual genera una sabiduría oculta en relación con el más allá².

La *Teosofía* es, sin duda, la obra de Rosmini no solamente la más extensa (ocho gruesos volúmenes en la *Edizione Nazionale*). Esta obra fue escrita, hasta el final del libro sexto, en el 1846-1848. En el 1851, Rosmini decidió iniciar una reelaboración de la misma, pero ésta - dada su enfermedad- quedó inconclusa. Se trata, pues, de una obra de la madurez del pensamiento de Rosmini. Sin duda, es la obra más especulativa y la menos conocida con profundidad. De hecho, Rosmini consideraba a esta obra como a la “más voluminosa y la más importante”, la culminación de su teoría filosófica³. La *Teosofía* fue publicada por primera vez, en cinco volúmenes, entre el 1859 y el 1874⁴. Algunas de las cuarenta proposiciones condenadas

¹ “Divina enim mysteria suaque natura intellectum creatum si excedunt...” “At ratio quidem, fide illustrata, cum sedulo, pie et sobrie quaerit, aliqua Deo dante mysteriorum intelligentiam eamque fructuosissimam assequitur...” (CONCILIUM VATICANUM I: *Constitutio dogmatica Dei Filius* (1870, Cap. 3).

² Cf. STEINER, R. *Teosofía*. Bs. As. Dédalo, 1988, p. 11-12. FERGUSON, M. *La Conspiración de Acuario*. Bs. As., Troquel, 1991.

³ ROSMINI, A. *Epistolario Filosófico*. Trapani, Celebes, 1968, p. 551. Carta del 25/12/1847.

⁴ El nombre de *Teosofía*, actualmente desacreditado por la influencia de las corrientes espiritistas, fue tomado por Rosmini de los escritos del padre de la Iglesia, autor de la obra *Acerca del misterio de la Teología* X. 1, según lo afirma ROSMINI en la *Teosofía*. Roma, Edizione

por el Santo Oficio, en 1887, como al parecer no consonantes con la doctrina cristiana, fueron tomadas de la *Teosofía*, pero han sido ahora oficialmente liberadas de toda sospecha y se ha iniciado el proceso de beatificación de Rosmini⁵.

2. Rosmini entendía por ciencias metafísicas no solamente a la *Psicología* y a la *cosmología*, en cuanto -si bien por algunos aspectos son objetos de percepción- poseen también una causa última no visible o perceptible (el alma humana y Dios, razón última del mundo), sino también a la *Ontología*, prefacio al tratado sobre Dios y la Teología natural⁶.

Estas tres últimas ciencias constituyen la *Teosofía*, esto es, la ciencia eminente del Ser infinito, de su sabiduría y de su orden interno. Ya en 1846, Rosmini había distinguido en la Teosofía: 1) La *Ontología* (que trata del Ser en universal, concebido con la abstracción), 2) la *Teología* (natural) del Ser absoluto, conocido por vía de razonamiento ideal negativo, y 3) la *Cosmología*, que trata de lo que es producto del ser absoluto. Como coronamiento de la Teosofía, venía luego la *Teodicea*⁷.

De hecho, la Teosofía fue publicada así: Después del prefacio, se trata el *problema de la ontología* (libro único); después el *problema de las categorías* (libro I), que da lugar para tratar al *ser uno* (libro II) y al *ser trino* (libro III); siguió después el tratado sobre la *Idea* (libro IV), sobre la *dialéctica* (libro V), y sobre lo *real* (libro VI).

3. ¿Cómo hablar de Dios en la Teosofía? El camino estaba ya bien señalado: la revelación no será la fuente y el punto de partida para hablar de Dios, sino que Rosmini procederá: 1) *del Ser Ideal* (luz de la razón, intuita, y descrita en la *Ideología* -y con esta expresión Rosmini se refería a sus obras que analizaban el origen y el valor del conocimiento, como el *Nuovo Saggio, Rinnovamento della Filosofia*, etc.-) 2) *hacia el Ser pleno* en su estructura, en sus formas esenciales, en su sintetismo (Ontología).

Llegamos, así, en un segundo momento, a entender la necesidad de pensar al Ser infinito, absoluto, real, personal, por medio de un razonamiento; y a interrogarnos luego sobre la existencia real, aunque por una vía negativa, esto es, sin percibir a Dios, sin conocimiento positivo de su existencia real (Teología natural).

En un tercer momento, se podrá pensar el acto de la divina creación del mundo y del hombre (Cosmología).

El camino hacia una concepción plena del Ser

4. En este punto, según Rosmini, los errores oscilan entre dos sistemas erróneos, tanto en la cuestión ideológica como en la ontológica:

a) Algunos filósofos *no llegan a conocer la naturaleza y poder de la mente humana y no encuentran en ella nada de divino*. Estos son los filósofos pequeños, materialistas y sensis-

Nazionale, 1938, Vol. I, Libro I, n. 196, nota 2.

⁵ La Congregación para la Doctrina de la Fe, después de profundo examen de los decretos, estimó que “*se pueden actualmente considerar ya superados los motivos de preocupación y de dificultades doctrinales y prudenciales*” que determinaron la condena de las proposiciones rosminianas. El levantamiento de la condena está motivado por el reconocimiento de que el sentido de las proposiciones, condenadas por el Decreto *Post obitum*, “no pertenece en realidad a la auténtica posición de Rosmini, sino a posibles conclusiones de la lectura de sus obras”, realizadas por algunas personas, pero que son extrañas a las obras mismas. (RATZINGER Joseph. Cardinale Prefetto della Congregazione per la Dottrina della Fede. *Nota sui valori dei Decreti dottrinali concernenti il pensiero e le opere del rev.do Sacerdote Antonio Rosmini Serbati in Caritas. Bolletino Rosminiano Mensile*. Luglio 2001, Numero Speciale, p. 208-209. La Nota ha sido aprobada por el Papa Juan Pablo II, en la Audiencia del 8 de Junio de 2001).

⁶ DAROS, W. R. *Il Dio della Teosofia rosminiana* en AA.VV. *Atti del Congresso Internazionale della “Cattedra Rosmini” nel secondo centenario della nascita di A. Rosmini (1797-1997). Rosmini e la domanda di Dio: Tra ragione e religione*. Stresa, Sodalitas, 1998, p. 149-172.

⁷ ROSMINI, A. *Psicologia*. Milano, Fratelli Bocca, 1941, Vol. I, p. 10, n. 29. ROSMINI, A. *Teosofía*. Edizione (Nazionale) Roma, 1938, Vol. I, *Prefazione*, n. 2. ROSMINI, A. *Teosofía*. O. C., Vol. VII, *Appendice*, p. 219-256. ROSMINI, A. *Sistema Filosofico en Introduzione alla Filosofia*. Roma, Città Nuova Editrice, 1979, n.º.176. ROSMINI, A. *Epistolario filosofico*. Trapani, Cebeles, 1968, p. 501-502.

tas, que no tienen ontología. Tratan a los ontólogos como a soñadores, estimándose a sí mismos como a los únicos cultivadores del saber sólido, lo cual marca todavía el tono a muchas sociedades científicas, en las cuales los prejuicios materiales se conservan por tradición, y en las que la cuestión de Dios no puede tratarse.

b) Otros filósofos vieron con estupor que la inteligencia humana era más de lo que se creía y podía hacerse con ella grandes cosas y le atribuyeron lo que vale solo para el intelecto divino. *No poniendo cuidado en definir los límites del entendimiento y del ser del hombre, el cual no es más que por participación, cayeron en el ontologismo, en el idealismo y en el panteísmo*⁸.

La filosofía rosminiana, pues, no comienza a partir de alguna proposición presupuesta, sino de la atención refleja sobre el objeto de la intuición natural -luz de la razón- que constituye a la inteligencia humana; esto es, sobre el *ser que es el objeto, inteligible e ideal, universal (aunque no abstraído por el hombre), evidente y necesario a la inteligencia*⁹. No hay inteligencia sin objeto cognoscible y conocido; y este ser no es la nada, ni siquiera un ente el cual supone el *ser*, sin el cual ningún ente es¹⁰.

La Teosofía retoma este *punto de partida establecido por la ideología*; admite la psicología como condición material, y la lógica como condición formal. Supuesto también que “el ser es lo único que no tiene necesidad de otro más que de sí mismo para ser pensado y admitido como evidente y necesario”¹¹, Rosmini reflexiona sobre la estructura plena del ser, sobre sus formas esenciales.

5. Deseamos ahora detenernos en la concepción de Dios según la *Teosofía* rosminiana, pero no podemos hacerlo sin una referencia a la su ontología.

“Porque es justamente la ontología la que nos enseña y demuestra que así lo exige la naturaleza de la mente humana y la limitación de su pensamiento: demuestra que, siendo el Ser absoluto más allá de la naturaleza finita, el hombre, -que pertenece a esta naturaleza finita, y que no tiene otro medio que la *percepción* propia para ponerse en comunicación con los entes reales y directamente conocerlos -la cual percepción no saliendo de la naturaleza no puede aprehender [perceptivamente] el ser divino [absoluto, Real infinito]-; el hombre, digo, no puede por una vía directa y positiva, arribar al conocimiento de Dios, en el cual solo se contiene todo el ser y en el conocimiento del cual se da el entero conocimiento del ser”¹².

Bastaría esta citación para excluir del pensamiento de Rosmini toda forma de *ontologismo*, esto es, la pretensión de que Dios sea conocido por el hombre en un modo positivo y natural¹³.

6. Dos son los modos de conocer: uno *positivo y por percepción*, mediante los sentidos; y el otro *negativo, inferido* mediante ideas y razonamientos. Con este segundo modo de conocer, no se conoce una realidad, sino que se arriba a una idea que nos reenvía a una realidad no

⁸ ROSMINI, A. *Teosofía*. O. C., Vol. IV, Libro III, n. 1342. Vol. VIII, p. 11. Cfr. ESTRADA, J. *Nietzsche y la teología* en *Revista de Filosofía* (México), 2002, n° 103, p. 57-97.

⁹ DAROS, W. *El lumen naturale en Santo Tomás de Aquino y el essere ideale en A. Rosmini* en revista *Sapientia*, Órgano de la Facultad de Filosofía de la Universidad Católica. Bs., As., 1976, p. 250-258.

¹⁰ ROSMINI, A. *Teosofía*. O. C., Vol. V, Libro IV, n. 123. Cfr. CATURELLI, A. *El punto de partida de la metafísica rosminiana desde la perspectiva del realismo interiorista* en *Rivista Rosminiana*, 1995, n. 2, p. 117-128.

¹¹ ROSMINI, A. *Teosofía*. O. C., Vol. I, Prefazione, n. 27.

¹² ROSMINI, A. *Teosofía*. O. C., Vol. I, *Libro Unico Preliminare*, n. 36 (Lo escrito entre [] es nuestro). Cfr. Vol. IV, libro III, n. 1180-1181. ROSMINI, A. *Il rinnovamento della filosofia in Italia*. Lodi, L. Marinoni, 1910. ROSMINI, A. *Vincenzo Gioberti e il panteismo. Saggio di lezioni filosofiche con altri opuscoli*. Padova, Cedam, 1970. AA.VV. *Atti dei corsi della “Cattedra Rosmini”*: *Rosmini: Il divino nell'uomo*. Stresa-Milazzo, Sodalitas-Spes, 1992.

¹³ ROSMINI, A. *Teosofía*. O. C., Vol. I, Libro II, n. 299. DAROS, W. *¿Antonio Rosmini ontologista?*, en *Rivista Rosminiana*, 1981, F. III, p. 273-286. DAROS, W. *El lumen naturale en Santo Tomás de Aquino y el essere ideale en A. Rosmini*, en *Sapientia*, Bs., As., 1976, p. 250-258. GARCÍA BAZÁN, F. *Aspectos inusuales de lo sagrado*. Valladolid, Trotta, 2000.

percibida¹⁴.

Ahora bien, Dio es, en el sentido común y en el pensamiento de Rosmini, la Realidad Infinita y Personal, la “subsistencia infinita” del ser divino; y esta Realidad no es perceptible por otro hombre, el cual pues no tiene de él un conocimiento positivo. Dios es sólo conocido negativamente como el *primer teosófico*¹⁵: como el Dios que se quiere saber.

Sin embargo, lo divino participado no escapa totalmente al hombre. En efecto, el ser (infinito pero indeterminado) es constitutivo de la mente humana, como Rosmini lo ha explicitado en las obras referidas al origen de las ideas, y como lo ha confirmado plenamente en la Teosofía.

En el estado natural pues el hombre puede hacerse sólo una idea negativa de Dios (del ser en su subsistencia infinita); pero no puede tener conocimiento positivo de Dios, porque el hombre tiene una “naturaleza finita” como sujeto real, aunque el objeto de su inteligencia sea por naturaleza el ser ideal indeterminado e infinito.

Reducir a Dios a la idea que el hombre se hace de Dios, es racionalismo: es reducir la Teología natural a la Ontología, como pretendió Víctor Cousin. En este contexto, Rosmini acepta la objeción hecha por Tomás de Aquino *al argumento ontológico* de San Anselmo. Rosmini no cree que se pueda argumentar *a priori* la existencia real o subsistencia de Dios a partir del *concepto* di Dio, por ejemplo pensando que “Dios sea aquello de lo cual nada se puede pensar de más grande”. Dios no es conocido al mismo tiempo que su concepto. En efecto, la “subsistencia en el concepto es todavía una *subsistencia hipotética*, y no es una verdadera y real subsistencia”.

Pero esta objeción no rige para la idea innata del ser, clave evidente del sistema filosófico rosminiano. En la idea innata del ser, está el *ser* y su *necesidad de ser* en la infinita inteligibilidad del ser mismo, no por obra de nuestra finita concepción.

La prueba de la existencia de Dios mana pues de la meditación del hombre el cual descubre que, en la innata idea del ser, está implícitamente contenida la exigencia de la realidad de una Mente proporcionada, “como el concepto de condicionado contiene implícitamente su condición, la cual se saca de él por deducción en virtud de su correlatividad”¹⁶.

El razonamiento encuentra después que esta inteligibilidad sería *absurda* sin una Mente infinita que la produjese y para quien es inteligibilidad. La necesidad *a priori* consiste solamente en esto: que el ser (intuido por el hombre) es el ser; y no es esto: que nosotros tengamos el concepto de su subsistencia y no podamos pensarlo sin este concepto. La prueba se encuentra pues en el argumentar *lo absurdo que resulta ser de la innata idea del ser sin una Mente*, aunque el hombre no perciba naturalmente esta Mente. Hecha esta argumentación, la subsistencia de Dios está probada; y esta argumentación se puede hacer sin salir de la presencia innata de la idea del ser. En este sentido, se puede hablar de una *prueba*, pero de una prueba a partir de un *a priori*¹⁷. De todos modos se trata siempre de una *prueba ideal* (que va de la idea del ser a Dios) y *negativa*, esto es, razonada, deducida, sin conocimiento positiva (percibido) de Dios.

En última instancia, se trata de una *prueba por el absurdo*, por la contradicción que implica. Es un absurdo que el ser no sea. Además, es un absurdo que el ser ideal, siendo *a priori* inteligible, no implique una Mente para la que es inteligible.

Quien quisiese negar validez a la prueba presentada por Rosmini debería negar primeramente: A) Que el ser es ser; y que el ser, en su inteligibilidad, es también ser. Pero, negado

¹⁴ DAROS, W. *Distinción e integración de lo natural y lo sobrenatural en A. Rosmini*. En *Actas del Primer Congreso Mundial de Filosofía Cristiana: La filosofía del cristiano hoy*. Córdoba, 1980, Vol. II, p. 821-830.

¹⁵ ROSMINI, A. *Teosofía*. O. C., Vol. IV, Libro III, n. 1179, 1405.

¹⁶ ROSMINI, A. *Teosofía*. O. C., Vol. I, Libro II, n. 301. Cfr. MORRA, G. *L'argomento ontologico da S. Anselmo a Rosmini* en *AA. VV. Atti del Congresso Internazionale di Filosofia Antonio Rosmini, a cura di M. F. Sciacca*. Firenze, Sansoni, 1957.

¹⁷ ROSMINI, A. *Teosofía*. O. C. Vol. VI, Libro VI, Cap. XLIV, p. 125-238. Vol. VII, Libro VI, Cap. LVIII, art. VII, p. 194. Cfr. CAVIGLIONE, C. *In margine alla prova a priori dell'esistenza di Dio* en *Rivista Rosminiana*, 1961, n. II, p. 112-134.

esto, todo pensamiento y razonamiento se apaga. B) Que la idea del ser es innata. C) Que hay una necesidad dialéctica en las formas categóricas del ser, y que el ser ideal infinito sin el ser real infinito, (o sea, la Idea sin la Mente) es un absurdo, una contradicción en sus conceptos y en los términos. Esta absurdidad no depende de la inteligencia humana limitada, y de leyes subjetivas de esta mente; sino del ser ideal objetivo que funda la inteligencia: “El ser es por su naturaleza necesario”¹⁸.

Las diversas formas que asume la prueba *a priori* de la real subsistencia de Dios, se reducen en suma a encontrar, con las argumentaciones deontológicas, las condiciones necesarias a la absoluta existencia del ser visto en la intuición. La mente humana razonadora debe pues hacer el pasaje del ser que absolutamente es (objeto de la intuición natural) al ser absoluto y que, sin embargo, no es dado en la intuición¹⁹.

7. El ontólogo tiene, como finalidad propia, que ofrecer una teoría del ser común universal y arribar a entender, por intrínseca necesidad, que “el Ser DEBE subsistir infinito y absoluto, aunque no sea percibido por el hombre”²⁰. Hay pues un *camino natural* hacia Dios en el hombre; pero no hay, no obstante esto, *ninguna exigencia* de que Dios deba revelarse al hombre.

No podemos detenernos aquí sobre todas las pruebas de la existencia de Dios desarrolladas por Rosmini en la *Teosofía* en cuanto retoman las pruebas ya tratadas en las obras sobre el origen de las ideas²¹. Manifestamos sin embargo aquellos aspectos que corresponden a integraciones ofrecidas por la Ontología²², subrayando las estructuras ontológicas y dialécticas que hacen posible entender lo que el ontólogo piensa sobre Dios.

El ser uno y trino

8. Pero Rosmini avanza en sus meditaciones teosóficas. Si bien el *ser* mismo sea *simplísimo*, sin embargo él *se multiplica* delante de la mente: 1) no sólo por sus diversas formas categóricas, sino también 2) por los diversos modos de nuestro concebir, 3) por las diversas reflexiones que sobre él hacemos y 4) por los diversos modos en los cuales se presenta a nuestra mente²³.

El *ser* ha sido asumido en muchos sentidos, generando grandes confusiones en filosofía. *Parménides no pudo salir del ser uno*; y confundió todo el ser con el *ser inicial y comunísimo*, “inicio por igual de todas las entidades”²⁴.

Aristóteles cayó en el otro extremo: los seres de la realidad fueron todos ellos ente limitados, divididos en diez categorías; pero negó que el ser mismo pudiese ser también cosa completa en si mismo. El *ser* fue entonces tomado como *ente* en su realidad, y por los escolásticos preferentemente como *ente real supremo* y así llamado *Dios*. Este ser podía *ser real (Dios)*, o abstraído de los entes (el concepto de *ser común*).

Fue Platón quien vio que la “la misma naturaleza del ser envolvía una multiplicidad en la unidad”²⁵.

¹⁸ ROSMINI, A. *Teosofía*. O. C., Vol. VI, Libro VI, Cap. XLIV, p. 234. Cfr. MICHELETTI, M. – SAVIGNANO, A. (Comp.) *Filosofía della religione. Indagini storiche e riflessioni critiche*. Marietti, Genova, 1993.

¹⁹ ROSMINI, A. *Teosofía*. O. C., Vol. I, Libro II, n. 796-797.

²⁰ ROSMINI, A. *Teosofía*. O. C., Vol. I, *Libro Unico Preliminare*, n. 39. Vol. IV, libro III, n. 1179-1183. Vol V, Libro IV, n. 26, 64.

²¹ ROSMINI, A. *Nuovo Saggio sull'origine delle idee*. Intra, Tipografia di P. Bertolotti, 1875-1876, n. 1456-1460. ROSMINI, A. *Sistema filosofico* en ROSMINI, A. *Introduzione alla filosofia*. O. C., n. 178-187. Cfr. PERCIAVALE, F. *L'ascesa naturale a Dio nella filosofia di Rosmini*. Roma, Città Nuova, 1977.

²² ROSMINI, A. *Teosofía*. O. C., Vol. I, Libro II, n. 298-301; Vol. III, Libro III, n. 744, 755; Vol. IV, libro III, n. 1177. Vol. V, Libro IV, n. 9. Vol VI, Libro VI, Cap. XXXVI, art. IV, p. 207.

²³ ROSMINI, A. *Teosofía*. O. C., Vol. I, Libro II, n. 205-240.

²⁴ ROSMINI, A. *Teosofía*. O. C., Vol. I, Libro I, n. 112.

²⁵ ROSMINI, A. *Teosofía*. O. C., Vol. I, Libro I, n. 113 nota 1.

9. Según Rosmini, profundo lector de Tomás de Aquino, advirtió -cien años antes que los revisionistas tomistas, como Cornelio Fabro y otros- que “la palabra *ser* no envuelve en sí algún concepto de sujeto, sino el puro concepto de acto, y este sin la relación a un sujeto”²⁶. Rosmini siguió elaborando esta idea: este *acto* puro puede ser pensado luego como *un hacerse* con un *inicio* y con *términos*²⁷. Este acto inicial, sin embargo, considerado ya como una actividad de un sujeto que tiende a un término, es conceptualizable como *principio*. Inicio, principio, término son conceptos mutuamente relacionados, dialécticos, fundamentales para pensar el ser y Dios²⁸.

La concepción de *inicio* y de *término*, si bien ya presente en la Ideología y en la Psicología, fue ampliamente desarrollada y universalmente aplicada al ser en la *Teosofía*, como suprema categoría analítica de los entes²⁹. El término recibió el concepto de *forma*, esto es, “el último acto que perfecciona la entidad haciéndola ente completo” (forma ideal, moral, real o forma realizada, por ejemplo)³⁰.

Esta variedad de aspectos no es una multiplicidad del *ser in sí*; sino una necesidad de la mente humana que, en sus operaciones, piensa el ser. El ser, con estas necesidades discursivas y analíticas de la mente, es el *ser dialéctico*³¹. La mente humana, en su limitación, no puede pensar todo aquello que el ser es con un solo acto suyo y expresarlo con un solo vocablo. Por esto lo piensa como un inicio (*ser inicial*, dividido por abstracción de sus términos), como un hacerse (*ser acto puro*) y con sus términos (*ente*).

Dios, dialécticamente pensado, no es solo ser, en cuanto puro acto de ser; sino el ser que, en su inicio, es infinito, y en sus tres términos propios, a él esenciales, es también infinito, real, y personal.

El *ser inicial*, si bien no es real, no es la *nada*: es el ser, pero solo pensado como inicio de todo aquello que es, con prescindencia de todos sus términos; es un *puro objeto dialéctico* (del que la mente humana necesita en sus operaciones accediendo reflexivamente al inicio de las cosas pensadas: no hace conocer todo el ser, sino solamente un aspecto y pertenencia)³². El ser inicial puede ser pensado por la mente humana limitada también como el *sujeto dialéctico* antecedente a todas las entidades, que recibe los términos del ser. El ser inicial no es, sin embargo, el *sujeto real* de los entes; pero es lógicamente anterior al sujeto; el sujeto real estará en el término real de los entes³³.

El ser inicial “como tal es *uno y simplísimo*”, sin variedad de ningún tipo. En cuanto empero contiene virtualmente todas las entidades en su seno el ser inicial es *ser posible*; y en cuanto es por sí el inicio de la inteligibilidad, con esta inteligibilidad, es el *ser ideal*³⁴.

²⁶ ROSMINI, A. *Teosofía*. O. C., Vol. I, Libro II, n. 229. Vol. VI, Libro V, Cap. XLI, p. 27, 34-35.

²⁷ ROSMINI, A. *Teosofía*. O. C., Vol. I, Libro II, n. 265-271. “Este hacerse es lo mismo que ser: teniendo presente que el ‘acto es, o non es’. De donde en el acto del ser consiste su hacerse”. ROSMINI, A. *Teosofía*. O. C., Vol. IV, Libro III, n. 1263.

²⁸ ROSMINI, A. *Teosofía*. O. C., Vol. IV, Libro III, n. 1413, 1430-1431: “Todo principio tiene condición de relativo, y todo principio real es un relativo operante”.

²⁹ ROSMINI, A. *Nuovo Saggio sull'origine delle idee*. O. C., n. 1430, 1437. ROSMINI, A. *Psicología*. O. C., n. 688, 702-704, 1234. ROSMINI, A. *Teosofía*. O. C., Vol. I, Libro II, Cap. III, art. III, n. 218-219. Vol. VI, Libro VI, Cap. XXVII. Vol. VII, Appendice, p. 259. Cfr. ROSMINI, A. *Saggio storico-critico sulle categorie e la dialettica*. Torino, Unione Tipografica, 1883.

³⁰ El *ser* es en toda forma: como ser y acto inicial, o como término. Si bien el término recibe el concepto de forma, este concepto de forma es más amplio que el concepto de término. Se da pues la forma universal de ser que es el *ser inicial*; hay formas categóricas, dialécticas, dianoéticas, anoéticas de pensar el ser, etc. ROSMINI, A. *Teosofía*. O. C., Vol. I, Libro II, n. 269. Vol. VI, Libro VI, Cap. XXIX, XXXIX. Vol. III, Libro III, n. 805, 732; Vol. IV, Libro III, n. 1397. Adviértase también que una entidad puede ser término en un sentido y principio en otro sentido. El sujeto real hombre es término extraño del acto creativo que efectúa la realidad del hombre creándolo y siendo el hombre algo distinto del acto creador; pero el sujeto real hombre es también principio real en su ser; es inteligencia que “tiene por término natural el ser bajo la forma de idea” (*Teosofía*. Vol. VI, Libro VI, Cap. XL, p. 220. Cfr. Cap. XLIV, p. 231-232).

³¹ ROSMINI, A. *Teosofía*. O. C., Vol. II, Libro II, n. 314; III, n. 777. Vol. IV, libro III, n. 1223, 1273. Cfr. ROSMINI, A. *Logica e scritti inediti vari*. Milano, Fratelli Bocca, 1943, n. 422-423. “La dialéctica, propiamente hablando no es otra cosa que el movimiento del pensamiento ordenado por sus leyes; así tomada la dialéctica nada produce de real, nada separa, nada multiplica, sino solo distingue, y produce seres de razón de varias maneras”. ROSMINI, A. *Teosofía*. O. C., Vol. V, Libro V, Cap. IV, p. 228. RASCHINI, M. A. *Dialettica e poiesi nel pensiero di A. Rosmini*. Venezia, Masilio, 1996.

³² ROSMINI, A. *Teosofía*. O. C., Vol. II, Libro II, n. 609. Vol. IV, libro III, n. 1236-1237, 1256. Vol. V, Libro IV, n. 33.

³³ ROSMINI, A. *Teosofía*. O. C., Vol. I, Libro II, n. 220. Vol. VII, *Appendice*, p. 341. Vol. V, Libro IV, n. 27.

³⁴ ROSMINI, A. *Teosofía*. O. C., Vol. I, Libro I, n. 132; II, 459. Vol. V, Libro IV, n. 127, 130, 151. Libro V, p. 219-220; p. 365-373. Sobre la

Pero el ser inteligible, Idea del ser (intuido por la mente humana y no creada por ella), sería absurdo sin una Mente (Real) infinita (Dios).

“La esencia pues del ser es, a un tiempo, sujeto por sí agente, por sí afirmado, por sí amado, y con otras palabras, *realidad, verdad, bien*. Pero estos tres modos (cada uno de los cuales abraza a los otros dos) en cuanto eternamente proceden, y eternamente son procedidos uno del otro, son *tres personas*, en las cuales las tres formas categóricas se contemplan infinitamente y absolutamente siendo idénticas con el ser mismo”³⁵.

La existencia real, o subsistencia de Dios, es pues naturalmente un punto de arribo del razonamiento humano, el cual admite previamente la presencia constitutiva del ser ideal en la mente humana³⁶. *Non conoscemos entonces naturalmente y perceptivamente a Dios*; sino que con el razonamiento pensamos que debe existir, partiendo de la naturaleza del hombre que es un sujeto real finito con la intuición del ser ideal infinito, constituyente de la mente humana³⁷.

Casi se podría decir, pues, que el hombre es la prueba material³⁸ existente de la subsistencia de Dios: el ser de la inteligencia humana sería absurdo, no podría ser sin Dios, el cual es la Mente que participa al hombre el ser-Idea-infinita.

10. Vemos también que el ser inicial e infinito, uno y simplísimo, viene pensado dialécticamente por la mente humana, terminando in tres formas fundamentales de ser: una ideal (objeto inteligible infinito), otra real (Mente Real infinita) y una tercera moral (como justo reconocimiento y amor entre ellas).

“Pero si el acto intelectual debe ser infinito verdaderamente, él debe pensar el ser entendido de modo que también éste sea infinito y realísimo; y dado que el acto intelectual se entiende a sí mismo como persona, por ello lo entendido también debe ser persona: el cual exceso de virtud intelectual se dice *generación*, de donde (se genera) el Verbo, o sea, la segunda persona en el mismo acto, y término del mismo acto.

Este acto siendo pues un acto de vida, de voluntad, de amor, se sigue que [...] él se ama a sí mismo en su totalidad, con el mismo exceso. Y esto comporta que el amante se ponga todo a sí mismo en el amado, (de otro modo el acto no sería infinito); por cuyo exceso el amado deviene también él, como tal realísimo, y por sí siendo como persona”³⁹.

El ontólogo llega pues a ver que el *ser inicial como tal es idéntico, pero tiene tres formas o modos diversos a él esenciales*: la forma subjetiva (que contiene la subsistencia, la realidad), la forma objetiva (que contiene la inteligibilidad en la que se manifiesta la esencia, aquello que es), y la forma moral (el amor, el reconocimiento de lo que es). En estas formas, está todo el ser (de modo que no son tres seres), pero en formas diversas: “siendo una en la

problemática del *ser inicial* cfr. OTTONELLO, P. P. *L'ontologia di Rosmini*. L'Aquila-Roma, Japadre, 1989.

³⁵ ROSMINI, A. *Teosofia*. O. C., Vol. IV, Libro III, n. 1049. Cfr. PERCIAVALE, F. *Triadismo ontologico e scienza teologica in Rosmini en Rosmini e l'Enciclopedia delle scienze. Atti del Congresso Internazionale diretto da Maria Adelaide Raschini, a cura di P. P. Ottonello*. Firenze, Olschki, 1998, p. 489-501.

³⁶ ROSMINI, A. *Teosofia*. O. C., Vol. I, Libro I, n. 173-174. Cfr. Libro II, n. 285-289. Cfr. OTTONELLO, P. P. *Rosmini, l'ideale e il reale*. Venezia, Marsilio, 1998.

³⁷ ROSMINI, A. *Teosofia*. O. C., Vol. I, Libro I, n. 177, 181. Varias de las cuarenta proposiciones condenadas en el 1888 por el Santo Oficio, sacadas de la Teosofía, si bien se dicen tomadas “in proprio autoris sensu” (en el mismo sentido del autor), a mi me parecen que fueron tomadas solo en el sentido literal del autor, pero leídas con un trasfondo aristotélico que las altera, sentido del todo extraño al entendido por Rosmini. Por ejemplo, en la proposición n. 9, Rosmini habla de un inicio igual a todos los entes y a Dios; pero este ser no es la misma realidad de Dios, no es el mismo ser completo; sino solamente un objeto dialéctico común, por un modo humano de pensar la participación del ser, la unidad y la pluralidad del ser. Rosmini mismo dice que, no teniendo cuenta de estas distinciones por él hechas, si caería en el panteísmo: “Il panteismo nacque appunto dal non essersi distinti questi concetti dialettici della mente da que' concetti, che rappresentano un ente pieno. Si vide dunque che l'essere dovea essere la materia di tutte le cose, ma non si vide che quest'essere non rappresentava punto Dio, né rappresentava un ente, ma un oggetto ideale ed astratto, non esistente che davanti alla mente”. ROSMINI, A. *Teosofia*. O. C., Vol. I, Libro II, n. 270. Cfr. Nº 274, 279, 288. Cfr. GIANNINI, G. *Esame sulle Quaranta proposizioni rosminiane*. Stresa, Sodalitas, 1985.

³⁸ ROSMINI, A. *Teosofia*. O. C., Vol. III, Libro III, n. 799.

³⁹ ROSMINI, A. *Teosofia*. O. C., Vol. IV, Libro III, n. 1290. Cfr. BOZZETTI, G. *La concezione rosminiana dell'essere en Opere Complete, a cura di M. F. Sciacca*. Milano, Marzorati, 1966, Vol. III, pp. 2564-2568.

otra recíprocamente existente”⁴⁰. Cada una de las tres supremas formas, en el generarse del Ser absoluto, contiene (y como continente toma el nombre propio) las otras dos como contenidas esencialmente y personalmente, y sin embargo como naturaleza idéntica. Estas formas del ser infinito recíprocamente se compenetran y recíprocamente existen, una en la otra, en forma personal, inteligente y libre, sin confundirse⁴¹.

Queda sin embargo el *misterio*, en el hecho que no tenemos naturalmente alguna experiencia positiva de la Trinidad del ser absoluto, siendo nosotros entes finitos (aunque pensamos, por razonamiento deontológico, que así debe ser el ser).

11. El primer gran descubrimiento del ontólogo manifiesta que el ser (inicial) infinito es *uno* e idéntico, y es también *trino* en sus formas esenciales de ser⁴². El ser, absoluto, uno y simplísimo, es *único en su contenido*, pero es *trino en sus formas*, recíproca o dialécticamente implicadas.

El segundo descubrimiento y limitación del ontólogo, que piensa el ser en su hacerse, consiste en que el ser (inicial, principio infinito de los entes) con alguno de sus términos se llama *ente*. Entre *ser* y *ente* no hay contradicción. No hay ente sin el ser (inicial); pero puede darse también que el ser, infinito principio, tenga también términos infinitos. En este caso, el ser inicia y termina siendo solamente el ser infinito. En este caso, el ser, con el ser-inicio (ser inicial) y el ser-término (ente), no es más que el *ser absoluto*, idéntico en su existencia y en su esencia⁴³; pero en cuanto tiene inicio y término, es también *Ente supremo*. Si los términos son, por el contrario, finitos, entonces tenemos *entes finitos*, que participan del ser inicial infinito, pero que son entes finitos pues su terminación es finita.

Se da pues una neta diferencia entre el *ser* y el *ente*; y entre el *ente infinito* y el *ente finito*. El *ente*, en efecto, es definido como *el ser con algún término*: si este término es infinito entonces el ente que resulta es el ente infinito; o si el término es finito entonces el ente es finito. Por su parte, el *ser*, sin otro adjetivo, es el acto de todo ente o entidad, o sea, es el inicio universal de todo lo que es⁴⁴.

12. Ciertamente, Dios es un misterio, más allá de toda experiencia natural humana. Pero esto no impide que el hombre llame a Dios *ser* infinito Real y personal, y que mencione a *Dios como al Ente supremo*, cosa que escandalizaría a Heidegger⁴⁵. Rosmini distingue el ser del ente; pero no lo contrapone a Dios. Dios es el ente infinito: “El ente infinito es el *ser* que subsiste en sus tres formas”⁴⁶; es el ser, infinito en su inicio, y que termina en tres formas infinitas, subsistentes: personas. En ambos casos, empero, (en cuanto ser y en cuanto ente) Dios

⁴⁰ ROSMINI, A. *Teosofía*. O. C., Vol. I, Libro I, n. 188. Cfr. BENVENUTI, S. *Saggi critici sulla filosofia di A. Rosmini*. Trento, Temi, 1957. BERGAMASCHI, C. *L'essere morale nel pensiero filosofico di Antonio Rosmini*. Stresa, La Quercia, 1979. GOMARASCA, P. *Rosmini e la forma morale dell'essere. La "poiesi" del bene come destino della metafisica*. Milano, Angeli, 1998.

⁴¹ ROSMINI, A. *Teosofía*. O. C., Vol. III, Libro III, n. 992, 1141. Cfr. CAMILLONI, C. *Filósofos del ser triádico: San Agustín, Rosmini, Sciacca*. Córdoba, Edición del autor, 1995. BRUNO, F. *Le dimostrazioni trinitarie in A. Rosmini in Divus Thomas*, 1952, n. 2, p. 165-195. PIGNOLONI, E. *Il mistero confortante e stimolante della Trinità* en *Rivista Rosminiana*, 1951, n. 3, 224-231.

⁴² ROSMINI, A. *Teosofía*. O. C., Vol. I, Libro I, n. 175. Cfr. BESCHIN, G. *La comunicazione delle persone nella filosofia di A. Rosmini*. Milano, Marzorati, 1964. BIASUTTI, F. *Problemi di metodo in filosofia della religione*. Padova, Liviana, 1976.

⁴³ ROSMINI, A. *Teosofía*. O. C., Vol. V, Libro IV, n. 95. Cfr. JONAS, H. *Pensar sobre Dios y otros ensayos*. Barcelona, Herder, 1998. KENNY, A. *Essays on the Philosophy of Religion*. Oxford, University Press, 1992.

⁴⁴ ROSMINI, A. *Teosofía*. O. C., Vol. I, n.º 211-219.

⁴⁵ ROSMINI, A. *Teosofía*. O. C., Vol. I, Libro II, n. 211-240. Vol. V, Libro IV, n. 52, 59. Vol. VI, Libro VI, Cap. XIX, p. 130. Cfr. DAROS, W. “*Ser*” y “*ente*” en *A. Rosmini, en Sapientia*. Bs. As., 1978, n.º 127, p. 54-68. DAROS, W. *Ser y verdad en el pensamiento de A. Rosmini. Confrontación con el pensamiento de M. Heidegger* en *Rivista Rosminiana*, 1993, II, p. 145-172. DAROS, W. *Ser (del conocer) y los entes en A. Rosmini. Confrontación con el pensamiento de M. Heidegger* en *Estudios Filosóficos*, n. 119, 1993, p. 63-100. DAROS, W. R. *Verdad, error y aprendizaje*. Rosario, Cerider-Conicet, 1994.

⁴⁶ ROSMINI, A. *Teosofía*. O. C., Vol. II, Libro II, n. 321. Rosmini mucho antes que Heidegger ha dicho que los escotistas y los tomistas (no Tomás de Aquino) han “confundido el *ser* con el *ente*”. El ser no hace relación a los términos del ser y se dice unívocamente. El ser no expresa algún sujeto. El ente expresa el sujeto (dialéctico o real); es el ser con algún término suyo y no se dice unívocamente. Cfr. ROSMINI, *Teosofía*. O. C., Vol. I, Libro II, Cap. III, art. III, n. 218-220. Vol. VIII, p. 25. DAROS, W. *Nota sobre el concepto de 'ente' en Tomás de Aquino. (Dios: ¿Ser o ente?)* en *Sapientia*, Bs. As., 1978, n.º 130, p. 285-297.

es trascendente, misterio infinito y real, inalcanzable para la inteligencia natural y positiva del hombre.

La analogía en el Dios de la Teosofía y en la Trinidad de la revelación cristiana

13. El ontólogo alcanza entonces una concepción del ser considerado como uno en su esencia y trino en sus formas. Estas formas son modos elementales del ser, categorías, pero no personas. Es el teósofo quien, profundizando la reflexión sobre estas categorías en el ser absoluto, arriba a una concepción negativa de Dios; pero de un Dios infinito, uno (en su esencia de ser) y trino (en sus formas personales de ser).

“Las tres formas del ser, no obstante, no son la divina Trinidad, sino una cosa que a ella *analógicamente* se refiere”⁴⁷.

El cristianismo nos revela la subsistencia de Dios: uno en naturaleza y trino en personas. Las formas del ser *son solamente una analogía*; porque las formas del ser, razonadas por el hombre, no son personas como en Dios. El ser ideal, por ejemplo, intuitivo por el hombre no es ciertamente una persona (el Verbo divino); es infinito porque es el ser, pero indeterminado, objeto de la mente, no sujeto Real. Las tres formas del ser son “tres conceptos pertenecientes a la doctrina universal del ser”: no constituyen las tres personas divinas⁴⁸.

14. Pero aún así el Dios de la revelación, después de la revelación, entra en la reflexión filosófica. Rosmini hace, pues, una auténtica *filosofía de la religión cristiana*, que no debe confundirse con una *teología positiva reflexiva*⁴⁹. Es sabido que para Rosmini, que ciencias no lo son sólo las empíricas, sino también las formales o lógicas en cuanto se estructuran a partir de un principio y se desarrollan en coherencia lógica con él. Por ello, la teología en cuanto estudio acerca de Dios puede considerarse *ciencia teológica*. Ésta, a su vez, puede ser *natural* (si se admite que la Idea del ser es la luz natural de la inteligencia humana) o *sobrenatural* (si se admiten verdades reveladas que no se manifiestan por la sola presencia de la luz natural). En este contexto, la teología (natural) entra como una parte de la filosofía⁵⁰.

Rosmini no sale de la filosofía, esto es, de la luz de la razón que es el ser ideal intuitivo naturalmente por el hombre; y de este ser arriba a una *analogía* entre el ser (uno y trino) y Dios.

Veamos, sobre este delicado argumento, una larga citación de Rosmini:

“Aunque el misterio de la Trinidad no sería jamás descubierto por la inteligencia humana, si el mismo Dios no lo hubiese revelado a los hombres positivamente, sin embargo, después que fue revelado, él permanece ciertamente incomprensible en su propia naturaleza (y Dios mismo es incomprensible y [...] tal, que de él, nosotros no podemos tener por naturaleza más que un conocimiento inicial y negativo); pero no obstante se puede conocer una Trinidad en Dios en un modo al menos conjetural con razones positivas y directas, y demostrativamente con razones negativas e indirectas⁵¹; y que mediante estas pruebas puramente especulativas de la existencia de una augustísima Tríada, esta misteriosa doctrina se reintroduce en el campo de la Filosofía, entendiéndola nosotros con esta voz todo lo que por razonamiento nos conduce a la invención y al conocimiento de las últimas razones de las cosas”⁵².

⁴⁷ ROSMINI, A. *Teosofía*. O. C., Vol. I, Libro I, n. 191. Libro III, n. 866. Cfr. BUBER, M. *Eclipse de Dios. Estudios sobre las relaciones entre religión y filosofía*. México, F. C. E., 1993.

⁴⁸ ROSMINI, A. *Teosofía*. O. C., Vol. I, Libro I, n. 192. Cfr. ROSMINI, A. *Del método filosófico* en ROSMINI, A. *Scritti vari di método e di pedagogia*. Torino, Unione Tipografico-Editrice, 1883, p. 211. ROSMINI, A. *Logica*. Milano, Fratelli Bocca, 1943, n° 333.

⁴⁹ Cfr. ROSMINI, A. *Antropología soprannaturale*. Casale Monferrato, Pane, 1984, Vol. I, Lib. I, Cap. II, art. 2.3; Lib. III, Cap. III, art. 2, nota 1, p. 133. ROSMINI, A. *Degli Studi dell'Autore* en ROSMINI, A. *Introduzione alla filosofía*. Roma, Anonima Romana, 1934, n° 9-18.

⁵⁰ ROSMINI, A. *Sistema filosófico* en ROSMINI, A. *Introduzione alla filosofía*. O. C., n° 176-188.

⁵¹ “Indirectas son las demostraciones que los matemáticos conducen por el absurdo, y no son menos eficaces por esto: es una demostración deontológica, porque demuestra, no que la cosa sea así, sino que deba ser así”. ROSMINI, A. *Teosofía*. O. C., Vol. I, Libro I, n. 194.

⁵² ROSMINI, A. *Teosofía*. O. C., Vol. I, Libro I, n. 191. Cfr. KUTSCHKI, N. *Dios hoy: ¿Problema o misterio?* Salamanca, Sígueme, 1994. LA VIA VINCENZO, *La restaurazione rosmianiana della filosofía*. Milano, Spes, 1996.

La esencia de Dios

15. ¿Pero cuál es la esencia de Dios, deducida de los razonamientos del ontólogo? O sea, ¿qué es Dios si por abstracción distinguimos las personas divinas de la esencia común (sujeto común) a las tres personas?⁵³ Pensar la esencia de Dios es pensar a Dios como *absoluto, per modum unius*; esto es, Dios es ser uno y simplísimo también en la Trinidad de las personas⁵⁴. La *esencia*, en efecto, “es el acto del ser con relación a un sujeto cualquiera que éste sea o tenga ser, sin que este sujeto entre en la definición”⁵⁵. Dios en su esencia es uno, porque con la expresión “Dios” o “esencia de Dios” nos referimos al “sujeto divino y común a las tres personas, si bien éstas sean in sí verdaderamente distintas”⁵⁶.

Hay, en efecto, una *doble multiplicidad* concebida por nosotros en Dios: una dialéctica entre esencia y personas en Dios; la otra relativa a su real esencia (las tres personas). Es solamente la mente humana que, en su limitación, hace esta distinción dialéctica. Pero en Dios no hay una esencia diversa de las personas divinas. “La persona es una relación subsistente”, afirma Rosmini completando cuanto ha dicho en la Antropología⁵⁷. En la persona *humana* una extremidad de la relación es subsistente (esto es, el sujeto finito real, no el ser ideal); pero *en la esencia de Dios todo es subsistente*: las dos extremidades de la relación y la relación misma son personas.

La esencia de Dios, no obstante, puede ser pensada como el simplísimo operar común de Dios en las tres personas, sin considerar el modo propio de la persona.

Dios es pensado como infinitamente inteligente, con voluntad y libertad, y no con los límites que tiene el hombre. En las tres personas, la actividad de Dios comienza con ser y actuar en la *verdad* (ontológica y lógica, identificada en el ser por sí manifiesto), y termina y se completa en el *amor*. “El mismo ser divino en cuanto es real es *verdadero* por esencia; en cuanto es manifiesto es *verdad* por esencia”⁵⁸. El acto de inteligencia de la forma subjetiva del ser, teológicamente es llamado Padre: pero “con quien se conoce a sí mismo es aquello con quien se afirma a sí mismo y así genera el Verbo”⁵⁹. El Objeto absoluto, Verbo de Dios, es la verdad primera, subsistente, persona, Dios verdadero por esencia⁶⁰. Por su parte, el Verbo conoce al Padre y lo afirma generando el infinito Espíritu de Amor. Este Espíritu, siendo infinito, es también Persona divina que conoce y ama al generante y al generado.

Dicho brevemente: Dios es amor. El acto, en el que Dios es, es el amor. Dios es acto de amor constitutivo entre personas divinas.

“El ser absoluto en su forma subjetiva se ama infinitamente a sí mismo en su forma objetiva: El Ser ama infinitamente al Ser”⁶¹.

16. Pero se debe pensar que cada una de las tres formas, siendo ellas infinitas y personas, ama a la otra infinitamente.

⁵³ “La esencia del ser es aquella quiddidad, por la cual el sujeto ser es. Ahora esta quiddidad es el ser mismo”. ROSMINI, A. *Teosofia*. O. C., Vol. III, Libro III, n. 768.

⁵⁴ “Al solo *ser* pertenece el predicado de absoluto, porque el solo ser es en sí uno y simple”. ROSMINI, A. *Teosofia*. O. C., Vol. III, Libro III, n. 914.

⁵⁵ ROSMINI, A. *Teosofia*. O. C., Vol. III, Libro III, n. 1009. Vol. I, Libro II, n. 227-236.

⁵⁶ ROSMINI, A. *Teosofia*. O. C., Vol. IV, Libro III, n. 91.

⁵⁷ ROSMINI, A. *Teosofia*. O. C., Vol. III, Libro III, n. 903. ROSMINI, A. *Antropologia in servizio della scienza morale*. Roma, Fratelli Bocca, 1954, n. 832 segg. PULVIRENTI, R. *Fondazione teoretica di un nucleo ontico della persona umana* en *Rivista Rosminiana*, 1992, F. III, p. 235. DAROS, W. *La persona humana en la filosofía de A. Rosmini y la cuestión de la autonomía personal*, en *Estudios Filosóficos*. Valladolid, 1996, n. 128, p. 75-126.

⁵⁸ ROSMINI, A. *Teosofia*. O. C., Vol. VII, Libro VI, Cap. LVIII, art. VIII, p. 198.

⁵⁹ ROSMINI, A. *Teosofia*. O. C., Vol. II, Libro II, n. 489. Vol. III, Libro III, n. 1031. Vol V. Libro IV, n. 100.

⁶⁰ ROSMINI, A. *Teosofia*. O. C., Vol. III, Libro III, n. 1021-1022. Cfr. ROSMINI, A. *Introduzione del Vangelo secondo Giovanni commentata. Libri tre*. Padova, Cedam, 1966.

⁶¹ ROSMINI, A. *Teosofia*. O. C., Vol. II, Libro II, n. 460; vol. III, libro III, n. 902. Cfr. RASCHINI, M. A. *Prospettive Rosminiane*. L'Aquila - Roma, Japadre, 1987.

Toda la naturaleza de Dios es pensada por Rosmini como *la eterna génesis del amor* entre las divinas personas.

“El ser inteligente, pues, se ama infinitamente a se mismo contemplado y afirmado: y el Ser contemplado y afirmado ama infinitamente, con el mismo acto de amor, al Ser inteligente y afirmante en sí contemplado y amado [...] Pero el amante no podría ser en acto infinito, si no fuese todo amado: ni sería todo amado, si en el amado no estuviese allí el sujeto amante como amado. El amado mismo pues debe ser sujeto, el idéntico sujeto amante, pero en otra forma y modo de ser, esto es, como amado”⁶².

Este amor es caridad, esencia de Dios. Este amor referido al Padre, es *beneficencia* (difusivo, operativo); referido al Hijo, es *reconocimiento*, gratitud (ordenado, justo, veraz); referido al Espíritu Santo es unión, *consolación*⁶³.

De todos modos, la ontología nos ayuda a entender cómo el ser es, en su esencia, un solo ser en tres formas o modos esenciales; así Dios es esencialmente un solo Dios, y también es “como *sujeto*, esto es, como teniendo la relación de productor de sí mismo como objeto, es la persona del *Padre*; y él mismo producido, generado, *objeto*, es la persona del *Hijo*; y como objeto viviente esencialmente amado es la persona del *Espíritu Santo*”⁶⁴.

Ésta es pues la *esencia de Dios*: esto es, “el ser subsistente en las tres formas es la esencia específica de Dios”. El ser subsistente en tres personas constituye la esencia específica de Dios; separadas de éstas no es; o es sólo un objeto dialéctico, una distinción producida por la mente humana que no tiene ninguna realidad en Dios. En el mismo Ser son tres, y en cada una de las tres formas está el mismo Ser; y esta trinidad de los modos hipostáticos es la misma perfección y actuación del Único Ser⁶⁵. El ser absoluto actuado en sus términos (que son el mismo ser generado en las tres formas) es el ente absoluto. “Pero aquí, en el ente absoluto, *principio* y *término* no dividen el ente, esto es, no hacen que el ente absoluto devengados entes casi que exista allí un ente absoluto principio y un ente absoluto término; porque en el término está todo lo que está en el principio, excepto el ser principio”⁶⁶.

El ser, en cuanto no depende de nadie -de ningún otro para ser en su esencia-, es *absoluto*, y en este sentido, *Dios es plenamente absoluto*⁶⁷.

Pero hay más, porque “ab eterno y con un solo acto, Dios hace lo uno y lo otro: genera y crea”⁶⁸. La operación creadora es una perfección consecuente con la naturaleza, y no puede faltar a la *perfección de redundancia* de la esencia divina. El concepto de naturaleza sin embargo es diverso y anterior al concepto de sus operaciones en esta naturaleza, “aunque en Dios la naturaleza y la operación subsisten como un solo subsistente”⁶⁹.

La acción creadora de Dios

17. Recuérdese que para Rosmini, “la palabra *existencia* expresa justamente el ser inicial”⁷⁰. *Existe* pues todo lo que tiene *al menos el ser en su inicio*; mucho más existen las ideas, tanto como los entes reales y los actos morales, porque éstos no tienen solamente un inicio de

⁶²ROSMINI, A. *Teosofía*. O. C., Vol. III, Libro III, n. 1032.

⁶³ROSMINI, A. *Teosofía*. O. C., Vol. III, Libro III, n. 1034. Cfr. FORMICHELLA, G. *L'essere nel pensiero di Rosmini* en *Rivista Rosminiana*, 1995, n. 2, p. 157-172.

⁶⁴ROSMINI, A. *Teosofía*. O. C., Vol. IV, Libro III, n. 1274, 1283, 1319, 1340. Aquí no se puede olvidar el influjo de San Agustín en la reflexión sobre la mente humana y sobre la trinidad. Cfr. ROSMINI, A. *Teosofía*. O. C., Vol. VII, *Appendice*, p. 319, nota 2.

⁶⁵ROSMINI, A. *Teosofía*. O. C., Vol. IV, Libro III, n. 1385. Vol. III, Libro III, n. 1100. Cfr. RASCHINI, M. A. *Il principio dialettico nella filosofia di A. Rosmini*. Milano, Marzorati, 1961.

⁶⁶ROSMINI, A. *Teosofía*. O. C., Vol. VI, Libro VI, Cap. XXVII, p. 175.

⁶⁷ROSMINI, A. *Teosofía*. O. C., Vol. VI, Libro V, Cap. XLVIII, p. 62.

⁶⁸ROSMINI, A. *Teosofía*. O. C., Vol. IV, Libro III, n. 1340. Cfr. YANDEL, K. *Philosophy of Religion: A Contemporary Introduction*. New York, Routledge, 1999.

⁶⁹ROSMINI, A. *Teosofía*. O. C., Vol. IV, Libro III, n. 1364, 1381.

⁷⁰ROSMINI, A. *Teosofía*. O. C., Vol. I, Libro II, n. 288. Cfr. ROSMINI, A. *Introduzione alla filosofia. A cura di P. P. Ottonello*. Roma, Città Nuova, 1979, p. 397. VOLPATI, F. *L'ontologia esistenziale nella "Teosofía" di Rosmini* en *R. Rosminiana*, 1994, n. 2, p. 161.

ser sino también un término por el que son entes (ideales, reales, morales). Por lo que *la simple existencia* se predica de Dios y de las creaturas *unívocamente*; pero Dios y las creaturas son entes diversísimos, porque el ser inicial termina en ellos diversamente y los constituye en entes diversos, esto es, con una diversidad *analógica*.

18. Estas distinciones son necesarias para poder pensar la acción creadora de Dios. Sin un claro concepto de *ser inicial* no sería posible pensar la creación y participación del ser, porque nada sería pensable en *común* entre Dios y las creaturas. Por otra parte, no es el ser de Dios (infinito y real en sus tres términos personales) el que se comunica a la creatura, sino solamente el inicio del ser.

En verdad, nos falta el concepto positivo de la creación divina⁷¹; pero ésta puede ser pensada análogamente, por limitación nuestra, y según nuestro modo de pensar, al modo de la “creación” poética humana, en tres aspectos:

1º) Ante todo, la creación supone una abstracción (que en cuanto pensada como hecha por Dios, Rosmini la llama *abstracción divina*) por la cual la personalidad y la realidad son abstraídas del ser absoluto objetivo (también llamada *Verbo*)⁷²; y permanece así el *inicio del ser* abstracto de sus términos posibles. En un único acto, Dios se ve a sí mismo y se ve en cuanto es imitable o participable⁷³. El *ser inicial*, (según la manera humana de concebir, presente a la mente divina, visto en sí mismo ab eterno), no es idéntico al ser absoluto objetivo; sino que es otro: es la *creación* de un objeto propio⁷⁴: es lo *divino participable* del ser, sin que sea Dios.

“El ser pues de las creaturas no es Dios, pero se puede llamar *divino* o *pertenencia de Dios*, porque es algo que nos está presente como un *abstracto teosófico*, efecto de la creación”⁷⁵.

Esto divino es nada en sí; pero no es la nada: es algo en la mente divina; es el *ser inicial participable* a las creaturas, que en el hombre es también *ser ideal*, luz infinita de la mente humana finita⁷⁶. Esta luz es también la semejanza de la verdad increada, y retiene algunas de las propiedades divinas: objetividad, inteligibilidad, etc. pero no la personalidad y realidad, de donde nace la distinción entre *lo divino* y *Dios*.

La mente humana piensa que Dios ve que todas las creaturas tienen en común el inicio del ser (la existencia), y tienen en diverso los términos del ser; pero *algunos de estos términos (la realidad, por ejemplo) deben ser finitos*, de otro modo una creatura no sería imitación y participación de Dios, sino idéntico a Dios mismo.

2º) Este ver los límites posibles de los entes reales finitos es producido mediante una facultad que se puede, analógicamente, llamar libre *imaginación intelectual divina*, si bien en Dios no caen facultades o potencias diversas de su misma esencia. Es propio de la inteligencia multiplicar sus objetos, sin multiplicarse a sí misma⁷⁷. La inteligencia divina tiene una mirada ilimitada y necesaria que abraza todo el ser, y una mirada libre que limita el objeto (limitación ontológica): “La limitación no cae pues en el ser mismo subsistente, sino es una producción de la misma mente que, dueña del propio acto, quiere, además de ver todo el ser, ver el ser

⁷¹ ROSMINI, A. *Teosofía*. O. C., Vol. VII, *Appendice*, p. 294.

⁷² ROSMINI, A. *Teosofía*. O. C., Vol. II, Libro II, n. 464. Cfr. TAVERNA PATRON, G. *Antropologia e religione in Rosmini*. Stresa, Sodalitas, 1987.

⁷³ ROSMINI, A. *Teosofía*. O. C., Vol. I, Libro II, n. 289.

⁷⁴ ROSMINI, A. *Teosofía*. O. C., Vol. II, Libro II, n. 461. Cfr. Vol. IV, Libro III, n. 1371-1372.

⁷⁵ ROSMINI, A. *Teosofía*. O. C., Vol. IV, Libro III, n. 1341. Cfr. ROSMINI, A. *Del divino nella natura*. Roma, Città Nuova, 1987. AA.VV. *Atti dei corsi della “Cattedra Rosmini”*: *Rosmini: Il divino nell'uomo*. Stresa-Milazzo, Sodalitas-Spes, 1992.

⁷⁶ ROSMINI, A. *Teosofía*. O. C., Vol. I, Libro I, n. 132; vol. II, Libro II, 459. Vol. VII, *Appendice*, p. 294.

⁷⁷ ROSMINI, A. *Teosofía*. O. C., Vol. IV, Libro III, n. 1292. Cfr. FERRARESE, G. *Un profilo storico-teologico di Rosmini* en *Rivista Rosminiana*, 1999, F. 1, p. 81-95.

dentro de los límites que libremente ella allí pone. En efecto, el *límite* no es el *ser*”⁷⁸.

3º) La tercera operación con la cual se puede pensar el acto creador de los tipos ideales es la *síntesis divina*, esto es, la unión de los dos elementos anteriores: *el ser inicial* (inicio común a todas las entidades) y los *diversos términos finitos ideales* que serán realmente efectuados⁷⁹. Estos entes finitos ideales (pensados por la mente humana, antes de la su realización) constituyen la *sabiduría creadora* de Dios; es el ejemplar del mundo, mundo ordenado que tiene un único fin, que forma una perfecta unidad, objeto de investigación de la sabiduría humana⁸⁰. Estos conceptos empero en Dios no son realmente distintos el uno del otro⁸¹.

Dios, que es *principio* y término de sí mismo, adquiere con la creación el concepto de *causa*, primera, universal; en efecto se dice “*causa* solo relativamente a los efectos, esto es, a las entidades producidas, y de ellas diversas, de la cual ella no es el sujeto”. Pero como Dios es uno en la esencia y trino en las personas, así es causa una, pero trina en sus modos: eficiente (subjetiva), ejemplar (objetiva) y final (amativa o moral) de lo creado⁸².

“El creador emitió el acto creador viendo en el Verbo al Ejemplar del mundo. Este ver pleno de eficiencia fue el mismo acto creador: fue un mirar eterno que produjo el tiempo, o sea, las cosas sujetas al tiempo”...

De donde aquel mismo acto divino que hizo el mundo, hizo su ejemplar, pero a este lo hizo generando al Verbo, a aquél creando. Estas dos palabras *generar* y *crear* convenientemente distinguen el término real interno y el término real externo del acto divino”⁸³.

19. Crear, pues, es el acto con el cual Dios es y comprende: 1º) el ser y comprende que éste es considerado (con la *abstracción divina*) como inicio común a todos los futuros entes (reales o ideales); 2º) que el ser inicial, además de los términos propios de Dios, puede recibir otros términos finitos (*imaginación divina*); 3º) la conjunción del ser inicial con el término real finito (*síntesis divina*), de donde se limita la esencia terminativa de la creatura y así también el sujeto finito pensado por Dios. Así el ente finito o tipo es creado en la mente divina; y por la eficiencia creadora de Dios viene creada la creatura *en su realidad y subjetividad diversa de Dios*⁸⁴. En este punto, el acto creativo (según nuestro limitado modo de pensar) hace dos cosas: produce los tipos (las eternas ideas o esencias de los entes: tipificación⁸⁵) y crea poniendo los entes en el ser, *realizando* esas esencias; “ni una de estas cosas en Dios es verdaderamente anterior a la otra (siendo eterno el acto creativo), sino que son ambas simultáneas e idénticas”⁸⁶.

“El acto creador produce a un tiempo el ideal de los entes reales finitos y los entes reales mismos; pero no se dice creador si no en cuanto produce los entes reales”⁸⁷. Los entes ideales no existen en Dios antes del acto con los que los produce, sino son siempre en Dios como productos.

⁷⁸ ROSMINI, A. *Teosofia*. O. C., Vol. IV, Libro III, n. 1279, 1284, 1325-1326, 1328. Vol. VI, Libro VI, Cap. XLVII, p. 244, Cap. LII, art. IV, 316. Vol. VII, Libro VI, Cap. LVIII, art. VII, p. 188. ROSMINI, A. *Teodicea. Libri tre*. Torino, Società editrice di libri di filosofia, 1857, n. 189-200.

⁷⁹ ROSMINI, A. *Teosofia*. O. C., Vol. II, Libro II, n. 463, 505. Vol. IV, Libro III, n. 1401.

⁸⁰ El ser ideal es solo “el ejemplar del mundo en potencia”. El hombre debe buscar en la realidad la naturaleza de este ejemplar “desarrollando su sentimiento mediante las relaciones activas y pasivas con las entidades que lo circundan”. ROSMINI, A. *Teosofia*. O. C., Vol. VII, Libro VI, art. VII, p. 180.

⁸¹ ROSMINI, A. *Teosofia*. O. C., Vol. VII, Libro VI, art. VII, p. 177.

⁸² ROSMINI, A. *Teosofia*. O. C., Vol. IV, Libro III, n. 1368-1369, 1382, 1398. Vol. VIII, p. 36. Cfr. FENU, C. *Il problema della creazione nella filosofia di Rosmini*. Stresa, Sodalitas, 1995. RIVA, C. *Il mondo e Dio en Rivista Rosminiana*, 1959, IV, p. 242-248.

⁸³ ROSMINI, A. *Teosofia*. O. C., Vol. VII, Libro VI, Cap. LVIII, art. VIII, p. 178.

⁸⁴ ROSMINI, A. *Teosofia*. O. C., Vol. II, Libro II, n. 373. Cfr. Vol. IV, Libro III, n. 1288, 1304-1306, 1412, 1437. Vol. VI, Libro VI, cap. XIX, p. 129. Vol. VII, Libro VI, Cap. LVII, art. VII, p. 154. Cfr. PETRINI, F. *La realtà come atto creativo*, en *Rivista Rosminiana*, 1963, n. II, p. 125-131.

⁸⁵ “El abstracto típico es continente y contenido, y en cuanto es *contenido* dice *esencia* y tiene forma subjetiva (no empero por sí subsistente, sino contenida); en cuanto pues es *continente* y dice *idea* es objeto”. ROSMINI, A. *Teosofia*. O. C., Vol. IV, Libro III, n. 1421.

⁸⁶ ROSMINI, A. *Teosofia*. O. C., Vol. IV, Libro III, n. 1308, 1315, 1326. Vol. VII, Libro VI, Cap. LVIII, art. VII, p. 189-190.

⁸⁷ ROSMINI, A. *Teosofia*. O. C., Vol. VII, Libro VI, Cap. LVIII, art. VIII, p. 203. Vol. II, Libro II, n. 471, nota 3. LIBARDI, M. *Unità e molteplicità in Rosmini en Humanitas*, 1950, n.4, p. 357-365.

Ahora el acto de crear es Dios mismo en sus tres personas divinas; y es un acto eterno ab eterno, aunque las creaturas comiencen a ser con la creación y cambien continuamente⁸⁸. Todo aquello que es, pues, y no es el ser, participa y depende del ser; es por el ser. Se multiplican los entes finitos pero no el ser infinito⁸⁹.

Solo Dio pues es absoluto; toda la realidad creada es relativa; porque es relativo todo aquello que no es la esencia del ser. También el *hombre es relativo* al ser ideal: y éste es, pertenencia y relativo al ser absoluto⁹⁰. Cuando el hombre “se conoce como ser relativo”, entonces conoce su creaturalidad. Pero es también verdad que el hombre participando de la esencia del ser inicial e ideal (esencia incompleta del ser) tiene una cierta dignidad e un cierto *valor absoluto participado* en si mismo, por lo cual no puede ser reducido a un medio. Por esto, también al pensar humanamente las cosas relativas, se esconde a la reflexión algo de absoluto (la idea del ser), casi una huella de Dios. El hombre pues no es imagen de Dios, sino sólo la mente del hombre “está hecha a imagen y semejanza” de Dios⁹¹.

La *creación del hombre* es un acto todo de Dios por lo que respecta a hacer presente la idea del ser al sujeto que por esto será inteligente. Pero como “la idea del ser indeterminado admite dos desarrollos, uno natural y el otro sobrenatural”, hay una doble creación (en el único acto creador): la del *hombre natural* (con la presencia de la idea del ser) y la del *hombre nuevo, sobrenatural* (con la presencia del Verbo Divino), primeramente en manera incoada en el estado de gracia, y después sin velos, en la gloria⁹².

20. Teniendo presente el dato revelado, se puede decir que, partiendo de los entes finitos (que tienen pues términos reales limitados), el teósofo puede *demostrar a priori la creación*. Esto implica admitir que los entes finitos no serían si no se diese allí “aquel acto, por el cual lo que no tiene ser (y que por esto es nada) adquiere el ser” inicial, por el cual comienza a ser⁹³.

Considérese que el acto creador permanece fuera de la creatura, y que este acto constituye, crea otra esencia (aquella de la cosa contingente) diversa del mismo acto creador. Ni el ser inicial es un sujeto común y real de todas las creaturas; sino solamente un “sujeto dialéctico antecedente a toda cosa”⁹⁴. Por esto el panteísmo -que hace del ser inicial un ser real- es un sistema erróneo⁹⁵.

Pero con esto Rosmini prueba también que la *conservación* que Dios hace de la creatura es una continua creación: un continuo dar el ser inicial a la creatura, el cual ser inicial no sufre mutación en sí mismo con el ser participado por los entes contingentes⁹⁶.

Sin embargo, la creación viene descrita sin contradicción por el ontólogo hasta donde es concebible al hombre; él muestra como cualquier otro modo de pensarla implica necesariamente contradicción, lo que es una demostración lógica de su verdad; pero no un conoci-

⁸⁸ ROSMINI, A. *Teosofía*. O. C., Vol. IV, Libro III, n. 1286.

⁸⁹ ROSMINI, A. *Teosofía*. O. C., Vol. IV, Libro III, n. 1330. Cfr. DAVIES, B. (Ed.) *Philosophy of Religion*. Washington, Georgetown University Press, 1998.

⁹⁰ ROSMINI, A. *Teosofía*. O. C., Vol. VII, Libro VI, Cap. LVIII, art. VII, p. 167, 175, 181, 193; art. VIII, p. 201, 203.

⁹¹ ROSMINI, A. *Teosofía*. O. C., Vol. VI, Libro V, Cap. XLVIII, p. 62-65, 78; Libro VI, Cap. XLI, p. 222; Vol. V, libro IV, n. 95-100; ROSMINI, A. *Teosofía*. O. C., Vol. VII, Libro VI, Cap. LVIII, art. VII, p. 176. Cfr. NEBULONI, R. *L'oggettivismo etico rosmينiano*, en *Rivista di filosofia neoscolastica*, 1990, n. 4, p. 623.

⁹² ROSMINI, A. *Teosofía*. O. C., Vol. VII, Libro VI, Cap. LVIII, art. VII, p. 180-181. Libro II, n. 306. Cfr. BARTOLACCI, A. *Lo spirituale e il divino en Rivista Rosminiana*, 1999, Fasc. II, p. 227-231. BATAILLE, G. *Teoría de la religión*. Madrid, Taurus, 1999.

⁹³ ROSMINI, A. *Teosofía*. O. C., Vol. I, Libro II, n. 303. Cfr. ALESSI, A. *Filosofía della religione*. Roma, LAS, 1991. MACKIE, J. *The Miracle of Theism. Arguments For and Against the Existence of God*. Oxford, Oxford University Press, 1992.

⁹⁴ ROSMINI, A. *Teosofía*. O. C., Vol. I, Libro II, n. 306. Cfr. BASIL HUME, G. *A la búsqueda de Dios*. Salamanca Sígueme, 1991. MACKIE, J. *The Miracle of Theism. Arguments For and Against the Existence of God*. Oxford, Oxford University Press, 1992.

⁹⁵ ROSMINI, A. *Teosofía*. O. C., Vol. II, Libro II, n. 457. Vol. IV, Libro III, n. 1327. Vol. VI, Libro VI, Cap. XLIV, p. 231-232. Vol. VII, Libro VI, Cap. LVIII, art. VII, p. 156. Vol. VIII, p. 31.

⁹⁶ ROSMINI, A. *Teosofía*. O. C., Vol. I, Libro II, n. 304. Cfr. TRIGEAUD, J.-M. *Le divin dans la philosophie du droit de Rosmini. De l'ideál à l'individuel en AA.VV. Atti del Congresso Internazionale della "Cattedra Rosmini" nel secondo centenario della nascita di A. Rosmini (1797-1997). Rosmini e la domanda di Dio: Tra ragione e religione*. Stresa, Sodalitas, 1998, p. 191-212.

miento positivo del acto creativo y de cómo de hecho se realiza, porque este acto creador es Dios mismo. Por esto, *el misterio permanece*⁹⁷. El misterio no significa, en efecto, que algo es *misterioso porque es absurdo*; sino porque *no es objeto de percepción natural* por parte del hombre y *trasciende su luz racional* (la idea del ser); y porque *de hecho el hombre no percibe* como se desarrolla la real actividad creadora, si bien es posible una descripción y explicación humana deducida de razonamientos analógicos⁹⁸.

El amor, única razón de la creación del mundo y del hombre

21. Las creaturas encuentran en Dios una “fuerza que no es de ellos, pero que es su sostén trascendente y ultra sustancial”⁹⁹.

Dios, en las tres personas, es amor: es todo aquello que es y hace creando. La única razón de la creación del mundo y de su relación con el hombre creado no es sino el amor.

“Este amor lo porta a amar el ser en todos los modos en los cuales es amable, en los cuales puede ser amado. Para amarlo en todos los modos él lo ama no solo como Ser absoluto e infinito, sino también como ser relativo y finito: este amor es el acto creativo. Crea, pues, para sí mismo un objeto finito amable, por la expansión del amor y esto es el Mundo”¹⁰⁰.

22. Pero Dios no solamente crea por amor¹⁰¹; crea *libremente* por amor.

El concepto de *libertad divina* es concebido como el poder que tiene el Ser absoluto de hacer cosas que no hacen parte de la propia naturaleza, por eso, de cosas contingentes, de las cuales se puede igualmente concebir que sean y que no sean creadas, de modo que el Ser absoluto no está obligado y determinado a crearlas, porque, sin ellas, en su propia naturaleza y ser es completo¹⁰².

Si concibe, pues, a Dios creador con este orden: que sea “una potencia indeterminada voluntariamente determinada”. Estas dos cosas en Dios son una sola cosa simplísima, aunque divisible por la mente humana¹⁰³.

23. Dios no solamente ha creado el mundo por amor y libremente; lo ha creado para que las creaturas encuentren en Él su fin.

Dios, amándose a sí mismo por la propia esencia y constitución, se ama también como habitando en la creatura como fin de ésta. La creatura, siendo finita, es amada por su participación al ser, a la divinidad, y por el fin al cual está ordenada, esto es, la *glorificación de Dios en el hombre y del hombre en el cual está Dios*. El reconocimiento libre de parte del hombre de ser ordenado a un fin que es de naturaleza diversa de él y que sin embargo constituye su misma perfección subjetiva, hace que la persona humana tenga la condición de *fin* y no de medio: “Esta *perfección moral* pues de la naturaleza humana es la *causa final de la creación*”¹⁰⁴.

Rosmini encuentra así “a su doctrina filosófica y ontológica admirablemente conso-

⁹⁷ ROSMINI, A. *Teosofía*. O. C., Vol. II, Libro II, n. 462. ROSMINI, A. *Logica*. O. C., n. 802-805.

⁹⁸ Cfr. ROSMINI, A. *Antropología soprannaturale*. Casale Monferrato, G. Pane, 1884. ROSMINI, A. *Vincenzo Gioberti e il panteismo. Saggio di lezioni filosofiche con altri opuscoli*. Padova, Cedam, 1970. ROSMINI, A. *Il razionalismo che tenta insinuarsi nelle scuole teologiche*. Roma, Fratelli Bocca, 1882. ROSMINI, A. L. *Introduzione del Vangelo secondo Giovanni commentata. Libri tre*. Padova, Cedam, 1966. DAROS, W. *Distinción e integración de lo natural y lo sobrenatural en A. Rosmini*. En *Actas del Primer Congreso Mundial de Filosofía Cristiana: La filosofía del cristiano hoy*. Córdoba, 1980, Vol. II, p. 821-830.

⁹⁹ ROSMINI, A. *Teosofía*. O. C., Vol. VII, Libro VI, Cap. LVIII, art. VII, p. 162.

¹⁰⁰ ROSMINI, A. *Teosofía*. O. C., Vol. II, Libro II, n. 460; Vol. III, Libro III, n. 902. Vol. VI, Libro V, Cap. XLI, p. 36.

¹⁰¹ ROSMINI, A. *Teosofía*. O. C., Vol. II, Libro II, n. 439. Cfr. BUCARO, G. *Filosofía della religione. Forme e figure*. Roma, Città Nuova, 1992. BUGOSSI, T. *El Evidente velado. Metafísica antrópica y hermenéutica*. Villa Maria, Convivio Filosófico Ediciones, 1996.

¹⁰² ROSMINI, A. *Teosofía*. O. C., Vol. II, Libro II, n. 455.

¹⁰³ ROSMINI, A. *Teosofía*. O. C., Vol. IV, Libro III, n. 1363. Cfr. BUGOSSI, T. *Il “divino” quale fondamento del comunicare nella speculazione di Antonio Rosmini* en BUGOSSI, T. *Filosofía e comunicazione*. Genova, Colors Edizioni, 1998, p. 57-61.

¹⁰⁴ ROSMINI, A. *Teosofía*. O. C., Vol. IV, Libro III, n. 1389. Cfr. ROSMINI, A. *Teodicea*. O.C., n. 965, 982-983.

nante con la doctrina revelada, por la cual todavía reconocemos aquel valor dado a la mente nuestra que llega a filosofar en forma tan sublime, valor que no tuvieron los que filosofaron antes de Cristo”¹⁰⁵.

Conclusión: hacia una verdadera filosofía cristiana

24. La religión cristiana tiene, como fuente, la revelación de Dios, culminada en Cristo Jesús, y aceptada y vivida por el hombre como revelación. La ontología, a su vez, se puede definir como “la teoría humana del ser, cual es cognoscible al hombre en la idea”¹⁰⁶. La ontología es, pues, una construcción humana, que tiene como contenido inicial y como medio de conocimiento a la idea del ser. *La ontología y la filosofía no son entonces teología cristiana positiva; ni se oponen necesariamente*. Rosmini ha elaborado una verdadera filosofía cristiana: ha tratado algunos datos de la revelación cristiana a la divina luz de la razón y en manera coherente con esta luz.

El ontólogo y el teósofo tienen, pues, de Dios un conocimiento negativo-ideal, por medio de la innata idea del ser. La real subsistencia de Dios es por esto probada; pero de ninguna manera percibida. Positivamente nada conocemos de Dios:

“Cuando se dice que los valores de las creaturas, y todo lo que tienen de positivo, existe en Dios en un modo eminente, se entiende que esos valores positivos existen en Dios sin separación, sin limitación y sin distinción. En este estado aquellos valores no son más que valores, no son nada de lo que se encuentra en las creaturas, sino que son, por completo, otra cosa, más excelente ciertamente, más grande, más aún cosa infinita; pero finalmente no sabemos que cosa sea, sabemos solo que es Dios mismo”¹⁰⁷.

25. La Teosofía rosminiana nos ofrece *un concepto filosófico de Dios, que es, al mismo tiempo, consonante con la revelación cristiana*. La unidad de la esencia y la trinidad de las personas en el ser absoluto responde no sólo a los datos de la revelación cristiana, sino también a una exigencia de la mente humana, generándose un doble sistema: *el sistema de la unidad dialéctica* (que satisface la irresistible tendencia de la inteligencia humana, la cual quiere reducir la multiplicidad a unidad); y *el sistema de la multiplicidad real* (que satisface la tendencia a distinguir el finito del infinito, y no considerarlos un ente solo). Sin estos dos sistemas la mente humana se encuentra envuelta en las más invencibles contradicciones¹⁰⁸.

“Aquí la posición de Rosmini ha asumido una índole solo aparentemente audaz, en cuanto quien la ha impugnado no ha tenido en cuenta el tenor, cuidadoso y absolutamente ortodoxo, de sus explicaciones y precisiones, consonantes con una investigación inherente a la *fides quaerens intellectum*, un principio metodológico que campea en toda la *Teosofía* rosminiana”¹⁰⁹.

26. Ciertamente quien no ha entendido bien el modo dialéctico de pensar el ser puede encontrar dificultad con algunas expresiones rosminianas. Cuando, por ejemplo, se toma el ser

¹⁰⁵ ROSMINI, A. *Teosofía*. O. C., Vol. IV, Libro III, n. 1388, 1396. Cfr. STAGLIANÒ, A. *L' 'autonomia' della ragione nel pensare teologico-filosofico di A. Rosmini* en INSTITUTO TARENTINO DI CULTURA. *Il pensiero di Antonio Rosmini a due secoli dalla nascita*. Brescia, Editorial Morcelliana, 1999, Vol. II, p. 903- 932. STAGLIANÒ, A. *La 'teologia' secondo A. Rosmini. Sistematica-critica-interpretazione del rapporto fede e ragione*. Brescia, Morcelliana, 1988.

¹⁰⁶ ROSMINI, A. *Teosofía*. O. C., Vol. VIII, p. 12-13. Cfr. PIGNOLONI, E. *Rosminianesimo e Filosofia cristiana* en *Giornale di Metafisica*, 1961, n. II, p. 291-303.

¹⁰⁷ ROSMINI, A. *Teosofía*. O. C., Vol. VII, Libro VI, Cap. LVIII, art. VII, p. 163-164. Cfr. GARCÍA LÓPEZ, J. *El conocimiento filosófico de Dios*. Pamplona, EUNSA, 1995.

¹⁰⁸ ROSMINI, A. *Teosofía*. O. C., Vol. IV, Libro III, n. 1255. Cfr. ROSMINI, A. *Breve schizzo dei sistemi di filosofia moderna e del proprio sistema*. Milano, Signorelli, 1966. BUGOSSI, T. *Momenti di storia del Rosminianesimo*. Stresa, Sodalitas, 1986. SAINATI, V. *Precauzioni filosofiche per la teologia del Duemila* in *Teoria*, 1993, n° 1.

¹⁰⁹ GIANNINI, G. *La valenza teologica della forma morale dell'essere nella "Teosofía" di Rosmini* en *Rivista Rosminiana*, 1995, I, p. 7. Cfr. CINER, P. *La presenza súbita de lo divino en el pensamiento de Plotino y Orígenes* en *ΔΙΑΔΟΧΗ. Revista de Estudios de Filosofía Platónica y Cristiana*, 1998, n° 1-2, p. 31-55.

inicial (que es *sujeto dialéctico antecedente* a las creaturas, según el humano modo de pensar) como si fuese un ser *sujeto real*; en tal caso no se ve como escapar al panteísmo. Pero Rosmini mismo ha reclamado frecuentemente la atención sobre este punto, de modo que estos textos no pueden ya ser ignorados o leídos con otra mentalidad (per ejemplo, aristotélica) y decir después que se ha entendido a Rosmini en el sentido mismo del autor. Para la mentalidad aristotélica, el ser es uno, simplísimo y real. Admitido esto, no es admisible todo el rico complejo de medios conceptuales elaborado por Rosmini en la *Teosofía*, y también en parte incoado en el pensamiento de Tomás de Aquino, como a menudo Rosmini ha tenido cuidado de hacer notar en muchas notas al texto.

También para Rosmini, el *ser* es uno, simplísimo y real, si se habla en general del ser completo y absoluto. Pero esta no es la única manera de pensar, hablar y referirnos al ser: este puede legítimamente ser pensado como inicio, como acto, como común, en formas diversas y esenciales (real, ideal, moral), etc.

Y lo mismo puede decirse de la *esencia* del ser. Para Rosmini, la esencia del ser inicial (esencia incompleta) es común a todas las entidades; pero no es la esencia de Dios o de los entes: no es una “esencia terminativa”. Para Rosmini incluso la palabra *existencia* expresa el *ser inicial* y no solamente la existencia real o subsistencia, lo que no es consonante con una mentalidad aristotélica.

Rosmini ha desarrollado también el concepto de *acto* y esto genera confusiones en una mentalidad aristotélica que admite el acto puro, el acto primero, el acto segundo, y el acto terminado no como su hacerse (*in actu actus nondum est actus*). Para Rosmini, “*acto*” es un concepto más universal y común que el ser. Acto es *un concepto elemental del ser* y puede pues ser pensado dialécticamente como inicio, como hacerse, y como término¹¹⁰, aunque el acto no terminado no sea todavía propiamente acto. Así la creación de la creatura, hecha por Dios, puede ser pensada por el hombre como: a) *un poner Dios el entero acto del ser inicial*, común a toda entidad (lo que es primero dialécticamente), y b) como un dar un término finito a este acto: como un determinarlo, por lo que el ente creado toma una esencia terminativa propia, totalmente diversa respecto de lo que es Dios¹¹¹. Dios es el acto principio (non inicial), terminadísimo, infinito en su principio y en sus formas, creador, que permanece fuera de la creatura, y fuera de la forma real y finita de ser propia de la creatura.

27. La actualidad del desarrollo teosófico del ser es hoy tanto más necesaria, en cuanto en la filosofía actual y “oficial” se ha perdido la idea filosófica y compleja del ser y de Dios y, con ésta, también la idea de la creación y de la participación.

Perdida la idea compleja del ser y de Dios, todo es solamente y confusamente finito, como aquello que sucede cotidianamente. De consecuencia, dentro de esta confusión, todo puede ser también divinizado panteísticamente (induismo, New Age) o trivializado en un relativismo antropocéntrico, poco consciente de sí, porque el relativismo tiene sentido solo en relación con el absoluto al que pretende inútilmente sustituir.

Para Rosmini, por su parte, “Dios es todo el ser absoluto, no todo el ser relativo”¹¹²: es relativo en sus personas subsistentes y constitutivas, pero no es nada de lo relativo finito.

28. Perdida la idea del ser y de Dios está perdida también la verdad; porque las cosas tienen, en el ser y en Dios, su verdad.

“Los ejemplares que están en la mente divina determinados por el acto de la creación son la misma ver-

¹¹⁰ ROSMINI, A. *Teosofía*. O. C., Vol. IV, Libro III, N. 1260-1271.

¹¹¹ ROSMINI, A. *Teosofía*. O. C., Vol. II, Libro II, n. 412, 1236, 1263. Cfr. ROSSI, F. *Teologia filosofica e filosofia della religione* en *Rivista di Filosofia Neoscolastica*, 1988, n° 1.

¹¹² ROSMINI, A. *Teosofía*. O. C., Vol. VIII, p. 11.

dad ontológica de las cosas finitas. Estas tienen en Dios y no en sí mismas su verdad ontológica [...] Son verdaderos en sí mismos en cuanto *participan de la verdad* que está en Dios”¹¹³.

El Dios de la Teosofía rosminiana nos hace entender que la verdad no está hecha a medida del hombre, sino que la inteligencia del hombre está hecha a imagen y semejanza de Dios, y por esto es capacidad de entender la naturaleza de las cosas.

29. El Dios de la Teosofía rosminiana hace entender que *las cosas tienen su relatividad en Dios*.

“El eterno ejemplar de Dios expresa el mundo en su relatividad, en la cual solo existe, y empero no hace ya conocer algo absoluto, sino relativo, cual es únicamente la existencia o entidad de los entes creados”¹¹⁴.

La creación nos hace entender que si una entidad es absoluta, de consecuencia también su verdad ontológica es absoluta; pero *si una entidad es relativa, entonces “su verdad ontológica es relativa”*¹¹⁵. Admitir que lo que es relativo es relativo, pero que no todo es relativo - pues Dios no lo es -, no lleva al relativismo.

30. El hombre, en fin, es “el ente relativo realizado”. “El hombre no conoce plenamente a Dios, y del universo son pocas las cosas que él conoce con relación a aquello que ignora, y aquellas pocas las conoce sucesivamente y con más de un acto”¹¹⁶. Por esto, la *Teosofía* rosminiana es una construcción filosófica y humana, aunque no teme asumir vocablos y conceptos de la teología cristiana, pero pensados a la luz del ser que es luz la razón.

De este modo, al final de la parte refundida de la *Teosofía* (libro III, sección VI, capítulo I), Rosmini no teme decir, con neto lenguaje teológico: “Dios pues, como resulta de las cosas ya dichas, es Padre, Hijo, y Espíritu Santo; y no es otra cosa que esto”¹¹⁷. Pero luego trata de Dios Padre como del “acto infinito, purísimo, intelectivo”, del “acto actualísimo, determinadísimo, absolutísimo”; y de la paternidad como “del acto absolutamente primero, principio y causa de todos los actos”¹¹⁸.

Intentar clarificar el conocimiento de Dios en la Teosofía: 1) nos ha hecho conocer mejor las formas dialécticas del conocer humano; 2) nos ha hecho ver la dependencia de las creaturas respecto del creador; y 3) la dependencia de lo relativo respecto de lo absoluto.

31. Rosmini a partir de aquello que observa en el hombre (ser ideal, inicio de conocimiento que recibe términos por medio de la percepción) elabora una concepción trinitaria del ser¹¹⁹. ¿Esto significa que la antropología genera una teología, como ha pretendido Ludwig Feuerbach¹²⁰? Creemos que no, porque en el pensamiento de Feuerbach nada hay de trascendente en el hombre; y el Dios de Feuerbach se parece al resultado de una fantasía generada por la angustia.

¹¹³ ROSMINI, A. *Teosofía*. O. C., Vol. VII, Libro VI, Cap. LVIII, art. VII, p. 164. Cfr. CASPER, B. – SPARN, W. (Comp.) *Alltag und Transzendenz. Studien zur religiösen Erfahrung in der gegenwärtigen Gesellschaft*. München, Alber, 1992.

¹¹⁴ ROSMINI, A. *Teosofía*. O. C., Vol. VII, Libro VI, Cap. LVIII, art. VII, p. 182.

¹¹⁵ ROSMINI, A. *Teosofía*. O. C., Vol. VII, Libro VI, Cap. LVIII, art. VII, p. 183-184.

¹¹⁶ ROSMINI, A. *Teosofía*. O. C., Vol. VII, Libro VI, Cap. LVIII, art. VIII, p. 202.

¹¹⁷ ROSMINI, A. *Teosofía*. O. C., Vol. IV, Libro III, n. 1257. Cfr. CAFFARENA GÓMEZ, J. – MARDONES, J. (Eds.) *Estudiar la religión. Material para una filosofía de la religión. III*. Barcelona, Anthropos, 1993. CAHN, S. – SCHATZ, D. (Comp.) *Contemporary Philosophy of Religion*. Oxford, University Press, 1982.

¹¹⁸ ROSMINI, A. *Teosofía*. O. C., Vol. IV, Libro III, n. 1258. Cfr. SANABRIA, R. *Sólo un Dios puede salvarnos todavía en Revista de Filosofía*, 1996, n. 87, p. 409-437.

¹¹⁹ ROSMINI, A. *Nuovo Saggio sull'origine delle idee*. O. C., n. 1430, 1437. ROSMINI, A. *Psicología*. O. C., n. 688, 702-704, 1234.

¹²⁰ ROSMINI, A. *Teosofía*. O. C., Vol. VI, Libro VI, Cap. XXVII. Cfr. SCIACCA, M. F. *Ontologia triadica e trinitaria*. Milano, Marzorati, 1972. Cfr. FEUERBACH, L. *La esencia del Cristianismo*. Salamanca, Sígueme, 1975, p. 63.

Por el contrario, en Rosmini, la exigencia de la existencia real de Dios surge de una lógica correlatividad entre la idea del ser (objetiva, trascendente) y la Mente, sin la cual aquella idea no tendría sentido.

En esto, Rosmini reasume, profundiza, desarrolla y actualiza el pensamiento de Platón, de Agustín y de Tomás: *Tanta in Idea vis continetur ut nisi ea intellecta, sapiens esse nemo possit*¹²¹.

La idea de Dios, y la prueba de su subsistencia, es indudablemente la llave de vuelta lógicamente coherente con su punto de partida metafísico, espiritual y por sí inteligible, de su gran sistema filosófico: la Idea (innata) del ser.

¹²¹ ROSMINI, A. *Teosofia*. O. C., Vol. V, Libro IV, n. 1. Cfr. AA.VV. *Atti dei corsi della "Cattedra Rosmini": Rosmini: Tradizione e modernità (1988-1998)*. Stresa-Milazzo, Sodalitas-Spes, 1989. OTTONELLO, P. *Rosmini "inattuale"*. L'Aquila-Roma, Japadre, 1991.